

CLASIFICACIÓN NOMINAL EN LENGUAS INDÍGENAS SUDAMERICANAS: FUNDAMENTOS SEMÁNTICOS

María Alejandra Regúnaga
Universidad Nacional de La Pampa
Argentina
aregunaga@gmail.com

Resumen

Las lenguas presentan con gran frecuencia algún sistema gramatical para la categorización de los referentes de los sustantivos. Dichos mecanismos, sean del tipo de *género*, *clases nominales* o *clasificadores* –por mencionar los tipos más recurrentes en la comparación interlingüística–, generalmente se encuentran basados en determinados rasgos semánticos. Los diversos mecanismos de organización de los nominales exhiben criterios de asignación que suelen responder al significado del sustantivo o a ciertas propiedades –perceptibles o atribuidas– de su referente, en correspondencia con la observación de Corbett (1991) acerca de que todos los sistemas presentan un núcleo semántico. Este trabajo propone realizar un análisis que contrasta los sistemas de categorización nominal existentes en un conjunto de lenguas indígenas de América del Sur. El objetivo de la investigación es indagar acerca de los fundamentos semánticos que operan en las diversas lenguas, tanto en las que presentan sistemas más o menos tradicionales de género (que involucran las categorías de masculino/femenino/neutro) como en aquellas en las que se suma algún otro procedimiento para la organización de los sustantivos basado en rasgos semánticos distintos del sexo y la animacidad. En estos casos, se focalizarán

especialmente los ejemplos en que existe alguna correlación semántica entre los diferentes criterios semánticos (sean de forma, tamaño, consistencia, etc.) y las categorías de ‘masculino’ y ‘femenino’.

Palabras clave: lenguas indígenas – clasificación nominal – género – morfología – semántica

Abstract

Languages frequently present a grammatical system for categorizing the referents of nouns. These mechanisms, whether the type of gender, class or nominal classifiers –to name the most persistent types in interlingual comparison–, are generally based on semantic features. The various mechanisms of noun organization exhibit assignment criteria which usually respond to the meaning of the noun or certain perceptible or attributed properties of its referent, in correspondence with Corbett’s observation (1991) that all systems that have a semantic nucleus. This paper proposes an analysis contrasting nominal categorization systems in a number of indigenous languages of South America. The objective of the research is to investigate the semantic foundations operating in the different languages, both those with traditional systems of gender (involving the categories of male / female / neutral) and those which add another procedure –based on semantic features different of sex and animacy– for the organization of nouns. In these cases, the examples will focus especially where there is some semantic correlation between the various semantic criteria (whether in shape, size, consistency, etc.) and the categories of ‘male’ and ‘female’.

Keywords: indigenous languages – noun classification – gender – morphology - semantics

Introducción

Las lenguas presentan con gran frecuencia algún sistema gramatical para la categorización de los referentes de los sustantivos. Dentro de los mecanismos de clasificación nominal, tradicionalmente se distinguen los sistemas de *género*— que presentan dos o tres constituyentes al menos parcialmente basados en las oposiciones masculino/femenino y animado/no animado y cuya principal característica es la de manifestarse en la concordancia—, *clases nominales*—sistemas gramaticales cerrados, con una cantidad de categorías que va desde tres hasta veinte y con frecuencia con reducida transparencia semántica, que pueden estar marcados en el propio sustantivo pero que, característicamente, se realizan por fuera de él, en patrones de concordancia)— o *clasificadores*—lexemas separados, organizados en conjuntos numerosos y potencialmente abiertos, que acompañan al sustantivo en ciertos contextos (con notable frecuencia en el de la cuantificación numeral) haciendo referencia a propiedades inherentes de éste—.

Muy frecuentemente, los sistemas de clasificación nominal se encuentran basados en un conjunto de rasgos semánticos: si bien hay lingüistas que abogan por la arbitrariedad de tales categorizaciones, Corbett (1991: 8) ha dicho que, en cierto sentido, todos tienen un núcleo semántico en la asignación, por lo que incluso los sistemas formales son en realidad “semantic plus formal systems” (Corbett, 1991: 308).

Así, los diversos mecanismos de organización de los nominales exhiben criterios de asignación que suelen responder al significado del sustantivo o a ciertas propiedades—perceptibles o atribuidas— de su referente. En este trabajo se ha procurado realizar un análisis que contrasta los sistemas de categorización nominal existentes en un conjunto de lenguas indígenas de América del Sur¹

¹ Mosetén (aislada: Bolivia); jarawara (Arawá: Brasil); guajiro o wayuu (Arawak septentrional, grupo Caribeño: Colombia/Venezuela); wari' (Chapakura: Brasil); tehuelche (Chon: Argentina); guayabero (Guahibo: Colombia); piaroa (Sáliba:

con respecto a los fundamentos semánticos que operan en las diversas lenguas, tanto en las que presentan sistemas más o menos tradicionales de género (que involucran las categorías de masculino/femenino/neutro) como en aquellas en las que se suma algún otro procedimiento para la organización de los sustantivos basado en rasgos semánticos distintos del sexo y la animacidad. En estos casos, se han focalizado especialmente los ejemplos en que existe alguna correlación semántica entre los diferentes criterios semánticos (sean de forma, tamaño, consistencia, etc.) y las categorías de ‘masculino’ y ‘femenino’.

Coexistencia de diferentes sistemas de clasificación

Este análisis de los sistemas de clasificación nominal ha tomado como punto de partida la categoría de **género gramatical**: a este condicionamiento se ciñó la elección de las lenguas aquí presentadas, y ese fue el foco principal de la investigación. A la vez que se exploraban los mecanismos formales, la extensión y los criterios semánticos que operaban en cada lengua, se hizo evidente, en algunos casos, la presencia de otros mecanismos de clasificación nominal que coexistían con el género. Este fenómeno ya había sido registrado en numerosas ocasiones, en particular con respecto a las lenguas amazónicas. Así, Derbyshire y Payne (1990: 243) observan que los sistemas de clasificación de dichas lenguas no pueden ser asignados a los tipos habitualmente considerados, sino que constituyen “a mixture of two or all three types”. Aikhenvald (2000), por su parte, presenta variados casos de lenguas con más de un sistema de clasificación, y destaca que las combinaciones típicas son:

Colombia/Venezuela); tatuyo (Tukano oriental, grupo Central: Colombia); miraña (Witoto-Bora: Colombia); baure (Arawak meridional, grupo Bolivia/Paraná: Bolivia); matsiguenka (Arawak meridional, grupo Campa: Perú); achagua (Arawak septentrional, grupo Central, subgrupo Norteamazónico: Colombia); mamaindê (Nambikwara: Brasil); andoké (aislada: Colombia).

clases nominales y clasificadores numerales; clases nominales y clasificadores verbales; clasificadores numerales y clasificadores relacionales y, finalmente, clasificadores numerales y clasificadores nominales. En ciertos casos, como en el del palikur, se especifica que la clase nominal involucrada es de género, pero no parece ser un dato relevante para destacar en otros casos. Por otro lado, Fabre (2002: 191) confiere más importancia a la categoría de género, al describir la clasificación nominal de las lenguas arawá como un “sistema bifocal”, con un primer criterio de organización de género (masculino/femenino) y un segundo basado “en otras consideraciones”. También identifica concretamente como géneros (de dos categorías, masculino y femenino, casi siempre involucrando sustantivos con referente animado), y no como clases nominales, los mecanismos existentes en otras lenguas consideradas en su análisis, hecho que indica la pertinencia de destacar los sistemas basados en sexo y animacidad.

Género gramatical en las lenguas del corpus

Las características generales de los sistemas de género contemplados, considerados en sí mismos, presentan semejanzas con muchos otros casos estudiados a lo largo de la historia de la lingüística. El género en las lenguas amerindias también presenta dos o tres categorías, fundamentadas –no siempre en la misma medida– en animacidad y sexo. En ciertos casos, el género constituye el único mecanismo de clasificación nominal; en otros, coexiste con otro(s) sistema(s). A partir del conjunto de lenguas en que se ha basado esta investigación, podemos identificar cuatro conjuntos: (a) las lenguas que cuentan con género gramatical; (b) las que además presentan clases nominales no basadas en sexo/animacidad; (c) las que exhiben, junto con el género, un sistema de clasificadores; y (d) el caso que reúne los tres mecanismos.

(a) **Lenguas con género**

Entre las lenguas que exhiben un sistema de *género* como único mecanismo de categorización (mosetén, jarawara, guajiro, wari', tehuelche y guayabero), casi todas ellas se encuadran en lo que tradicionalmente se entiende como género gramatical: un mecanismo que establece una partición dentro de los sustantivos, de acuerdo con alguna propiedad léxica, y que no responde a la voluntad del hablante sino que se encuentra predeterminada.

El guajiro constituye una excepción, dado que los nominales no se consideran pertenecientes a un género de antemano –no traen un género preasignado desde el lexicón– sino que se les puede atribuir el que sea necesario según las características del referente. Dado que el género funcionalmente no marcado es el femenino, los sustantivos establecen concordancias femeninas a menos que se desee focalizar –en el caso de los que designan entidades animadas– el rasgo [+ masculino] de cierto hombre o animal macho. Así, la asignación de género se realiza al momento de la enunciación, cuando se elige establecer una adecuación a la realidad y correferir con el criterio extralingüístico de género natural. Este motivo podría llevar a pensar que tal especificación genérica es válida solo para los animados; sin embargo, es posible también asignar algunos inanimados al género marcado con el valor semántico de un *Apreciativo*. Según registran Olza Zubiri y Jusayú (1978: 18), el masculino puede ser utilizado para referir a un objeto estimado ya que “tiene con frecuencia un valor hipocorístico o afectivo”:

(1)a. *ipa-čon-ka* (piedra-dim-f) ‘la piedrita’ (Olza Zubiri y Jusayú, 1978)

b. *ipa-čon-kai* ‘(piedra-dim-m) ‘la piedrita querida, estimada’

Es interesante notar que generalmente la relación entre género y diminutivo/apreciativo suele darse con el femenino: en oromo (lengua cushítica) y en las lenguas bereber el femenino es utilizado para codificar el diminutivo y con frecuencia expresa afecto

(Aikhenvald, 2000: 279); en manambu (sepik-ramu), *val* ‘canoa’ pertenece al género femenino cuando es pequeña, y al masculino cuando se refiere a una de mayores dimensiones (Trudgill, 2002: 82-3). Otras lenguas que asocian el femenino con el diminutivo son el dizi (omótica) y el halkomeelem (salish) (Corbett, 1991: 11). Es probable, entonces, que el género más marcado sea el que adopte estas funciones: en guajiro, al igual que las otras lenguas del grupo Caribe del tronco Arawak (paraujano, lokono y garifuna), el femenino es el género funcionalmente no marcado (Dixon y Aikhenvald, 1999: 84). También en lokono la codificación del afecto se realiza por medio del masculino (Aikhenvald, 2000: 279).

Existen otros valores semánticos asociados con el género, según menciona Millán Chivite (1994: 55) con respecto al español:

- como relación parte/todo, particularmente en el caso de árboles: *árbol/fruto* (granado/granada) o *árbol/parte no frutal* (tilo/tila –flor–, quisco/quisca –espina–, quino/quina –corteza–);
- como distinción entre individual/discontinuo/discreto, por un lado, y colectivo por otro (huevo/hueva, cuerno/cuerna, lindero/lindera)

Con respecto a esta *OPOSICIÓN INDIVIDUAL/COLECTIVO*, en tehuelche (M/F/N) el cambio de masculino a neutro en algunos sustantivos que remiten a plantas y frutas indica que se las debe considerar como conjunto y no de manera individual:

(2)a. *pe:lko*(m) ‘mutisia’ / *pe:lko*(n) ‘conjunto de mutisias’ (Fernández Garay, 2007)

b. *qo:n* (m) ‘fruta de calafate’/ *qo:n*(n) ‘conjunto de frutas de calafate’

c. *pa?r*(m) ‘junco’ / *pa?r*(n) ‘conjunto de juncos’

d. *k’ak*(m) ‘leño, mata’/ *k’ak*(n) ‘leña, matorral’

También el tehuelche permite indicar el contraste *INDIVIDUO/PAR* con respecto a ciertas partes del cuerpo:

(3)a. *tep'en(m)* 'rodilla' / *tep'en(n)* 'par de rodillas' (Fernández Garay, 2007)

b. *tap(m)* 'riñón' / *tap(n)* 'par de riñones'

c. *na?m(m)* 'testículo' / *na?m(n)* 'par de testículos'

d. *ša:n(m)* 'oreja' / *ša:n(n)* 'par de orejas'

o la oposición *PARTE/TODO*:

(4)a. *ge:nite(m)* 'cerro' / *ge:nite(n)* 'campo' (Fernández Garay, 2007)

b. *got'(m)* 'cabello' / *got'(n)* 'cabellera'

c. *?or(m)* 'diente' / *?or(n)* 'conjunto de dientes, dentadura'

Croft (1994: 148-149) menciona variados ejemplos en que el género gramatical se relaciona con una determinada *FORMA*: en *alamblak* (lengua papúa), el sufijo masculino puede aplicarse para referir a objetos altos, largos y delgados, mientras que el femenino remite a objetos cortos o anchos. En las lenguas *tshukwe* (*khoisanas*), el masculino refiere a entidades de sexo masculino y a objetos resistentes, altos o delgados; mientras que el femenino incluye a hembras animadas y a objetos débiles, cortos o redondos. Las distintas asociaciones semánticas registradas para cada género se presentan en la siguiente tabla:

	tamaño	fuerza	forma	orientación	solidez
masculino	grande	fuerte	largo	alto/elevado	sólido
femenino	pequeño	débil	redondo	bajo/ancho	hueco

Tabla 1. Asociaciones semánticas del género (Croft 1994: 149)

En *toba*, por ejemplo, es posible establecer diferencias en cuanto a la entidad referida por determinado elemento léxico como, por ejemplo, los diversos tipos de frutos: los alargados (*chauchas*)

son de género masculino, mientras que los redondos son femeninos (Cúneo, 2009: 13):

- (5)a. *Ø-ñi amap* (M) ‘la algarroba (fruto o semilla larga –chaucha– de *Prosopis alba*)’
 b. *a-ñi amap* (F) ‘la algarroba (fruto o semilla redonda de *Prosopis alba*)’

En jarawara (M/F) puede verse una asociación entre formas cóncavas y el género femenino y entre convexas y el masculino (Dixon, 2004):

- (6)a. *fowa*(F) ‘mortero’
 b. *tara*(M) ‘mano’

Asimismo, los animales que cuentan con un aguijón son de género masculino (Dixon, 2004):

- (7)a. *avani*(M) ‘avispa’
 b. *abija*(M) ‘abeja’
 c. *jimo*(M), *mafo*(m) ‘(distintas especies de) hormiga’

(b) Lenguas con género y clases nominales

En cuanto a la articulación entre el sistema de género gramatical y el/los otro/s mecanismo/s presente/s en cada lengua, la animacidad se constituye en un concepto de suma importancia. Ya se ha mencionado que la animacidad, en tanto rasgo semántico, es uno de los criterios operativos (junto con el de sexo biológico) dentro de los sistemas de género. Se puede postular una segunda interpretación de la animacidad, de tipo paramétrica, que opera como eje articulador de los diferentes sistemas de categorización coexistentes en varias de las lenguas analizadas, y que predominantemente organiza según género gramatical los nominales cuyos referentes se encuentran más alto en el eje de

animacidad y adscribe a clases nominales y/o clasificadores los que poseen referentes bajos en animacidad.

Así, entre las lenguas que cuentan con género y clases nominales (piaroa, tatuyo, miraña, baure), el tatuyo y el piaroa (masculino/femenino), así como la lengua miraña (masculino/femenino/neutro) organizan según el género los sustantivos que se refieren a entidades animadas, mientras que las inanimadas se organizan según un conjunto de clases nominales con un mayor grado de singularización y especificación semántica que, en tatuyo, incluye categorías como cilíndrico/filiforme/palmera/fila/etc. (Gómez-Imbert, 1986):

- (8)a. *patu-* (coca-cn.cilíndrico) ‘planta de coca’
 b. *patu-r* (*k*) (coca-cn.esqueje) ‘esqueje de coca’
 c. *patu-kaa* (coca-cn.fila) ‘fila [de plantas] de coca’

y, en piaroa (Krute, 1988), comprende un conjunto de más de cien clases nominales:

- (9)a. *rať'e-i* (pimiento-cn.planta/árbol/arbusto) ‘planta de pimiento’
 b. *rať'e-wa* (pimiento-cn.viscoso) ‘salsa de pimiento’
 c. *rať'e-mi* (pimiento-cn.disco) ‘semilla de pimiento’

Es interesante notar que la forma masculina de tatuyo para animados, $-□ \sim -k□$, es idéntica a la de la clase nominal para inanimados cilíndricos, que (según Gómez-Imbert, 2000: 338) se aplica a “árboles de tronco compacto... bastón ceremonial, mano de mortero... caña de pescar, palanca del exprimidor de yuca, ... arpón, hierro ... lápiz”, recuperando entonces la vinculación entre masculino = cilíndrico(largo).

En piaroa, encontramos nuevamente una sugestiva identidad formal entre el sufijo de femenino (*-hu*) que marca los sustantivos con referentes hembras, humanas y animales y la forma del clasificador que marca ciertos inanimados como *isabu* ‘herida’,

rebu ‘madriguera’, *k^hak’obu* ‘espacio central abierto en una casa’ e *isabu* ‘hueco, abertura corporal’ (como fosas nasales, ano, etc.). De allí que se pueda suponer que estos términos presentan la asociación femenino = ‘hueco, cóncavo’. Recíprocamente, en esta lengua es posible combinar un sustantivo con referente humano y una marca de clase nominal, en un uso peyorativo (Krute, 1988):²

(10) *isabu-č^er }a-bu* (mujer-cn.pelo grande-F) ‘mujer grande y peluda’

El miraña, por otra parte, difiere de las anteriores en dos maneras: en primer lugar, por presentar un ‘área de superposición’ entre género y clases, que se da en los sustantivos que remiten a ciertas entidades animadas no humanas; así, el criterio de animacidad no establece una división tan clara como en el tatuyo y el piaroa. Por otro lado, el miraña cuenta con un género neutro, que en muchos casos puede reemplazar a cualquiera de las clases nominales que se aplican principalmente a inanimados (y que tienen una notable especificidad semántica) como marca menos específica, ‘genéricamente inanimada’ de concordancia.

(11)a. *α≡h }-?o* (banana-cn.3d.oblongo) ‘una banana (fruta)’ (Seifart, 2005)

b. *α≡h }-h }* (banana-cn.2d.redondo) ‘una semilla de banana’

c. *α≡h }-keo* (banana-cn.1d.puntiagudo) ‘una planta de banana’

d. *α≡h }-?i* (banana-cn.racimo) ‘un cacho de bananas’

e. *α≡h }-bábaj* (banana-cn.bolsa) ‘una bolsa de bananas’

El baure (Danielsen, 2007) se diferencia de los anteriores por integrar más estrechamente el género y las clases nominales, dado que en este caso no hay una repartición que asigne los animados a géneros y los inanimados a clases (con posibles solapamientos,

² Corbett (2007: 278) registra el uso de concordancias no humanas para referir de modo insultante a humanos en grebo (Niger-Congo).

como en el miraña), sino que, en primer lugar, todo el conjunto de los sustantivos se clasifica según género en masculinos o femeninos (si bien esta división solo se funda en motivos semánticos en el caso de los humanos y algunos pocos animales; el resto de los sustantivos se engloban en el masculino –por esa razón a veces llamado ‘no femenino’–). Las clases nominales, por su parte, no se limitan a organizar los inanimados, sino que existen clases que caracterizan entidades animadas: cn.humano, cn.animal, o bien (solo para animales) alguna de las clases que indican forma (cn.largo.y.fino, cn.oval):

(12) *teč po-a yor* (DEM.PRX.M otro-CN.animal mono) ‘ese otro mono’

(13) *teč keivor mehen-pi* (DEM.PRX.M serpiente feo-CN.largo.y.fino) ‘esa serpiente fea’

(14) *te mpo-se senti čo-se* (DEM.PRX.M tres-CN.oval melón grande-CN.oval ‘esos tres melones grandes’

(c) Lenguas con género y clasificadores

Las lenguas con género y clasificadores (matsiguenka, achagua y mamaindê), relativizan el valor de la animacidad como eje de articulación entre el género y los clasificadores. En las dos primeras lenguas, el género atraviesa todo el conjunto de los sustantivos, si bien difieren en que en matsigenka los inanimados generalmente son de género femenino (al igual que los animales):

(15)a. *kantiri*(F) ‘canasta’, *-panko*(F) ‘casa’, *inchato*(F) ‘árbol’

b. *oviriotsa*(M) ‘hilo’, *kitsapi*(M) ‘aguja, alfiler’

mientras que entre los inanimados del achagua parece predominar el masculino:

(16)a. *buna*(F) ‘canoas’, *karahi*(F) ‘olla’

b. *beri* ‘casabe(M)’, *aikuba*(M) ‘árbol’, *irikai*(M) ‘sebucán’, *kurupa*(M) ‘anzuelo’

El mamaindê cuenta con un sistema de género que marca el femenino solamente en entidades animadas (Eberhard, 2009):

(17) *nabo-jana@n-ta-tu* (agua-jaguar-F-SN) ‘la nutria de río hembra’

Los clasificadores, por su parte, se limitan a los sustantivos inanimados tan solo en el matsiguenka; tanto el achagua como el mamaindê presentan clasificadores para animados:

- cl.humano; cl.mamífero (achagua)

(18)a. *sama-ru-ta* (niño-f-cl.humano) ‘niña’ (achagua)

- cl.humano/animado; cl.grupo.de.personas; cl.ser.viviente (vegetal/ animal), así como otros que aluden a características particulares de algunos humanos: cl.tartamudo, cl.lisiado, cl.enano (mamaindê).

(19) *ta?lobna-habau-ta-tu* (anciana-CL.enano-F-SN) ‘anciana enana’ (mamaindê)

Algunas lenguas permiten utilizar la oposición masculino/femenino –particularmente en sustantivos con referentes no animados– para expresar el *TAMAÑO*. En español (al igual que en otras lenguas romances) se habla del ‘género dimensional’ para explicar casos donde formas femeninas y masculinas difieren en cuanto a tamaño: así, ‘anillo’ implica un tamaño menor que ‘anilla’; pero en ‘barco’, el masculino indica un porte mayor que en ‘barca’. Es interesante mencionar la asociación semántica que presenta el mamaindê: la marca de género femenino, además de denotar un animal o humano de sexo femenino, puede aludir a su gran tamaño (relacionado con la idea de la maternidad y el consiguiente aumento de volumen del cuerpo):

(20)a. *teb-a)-ta-tu* (serpiente-genit-f-sn) ‘serpiente grande (=la anaconda)’

b. *hos-a)-ta-tu* (mono-genit-f-sn) ‘mono grande (=el mono araña)’

También puede utilizarse el femenino para destacar la **PELIGROSIDAD** de ciertas entidades (nuevamente, en relación con la ferocidad de algunos animales de sexo femenino, particularmente cuando están con sus crías). Por ejemplo, es posible referirse a un animal peligroso por medio de la expresión:

(18) *wan-ta-tu* (remolino-f-sn)
‘espíritu del remolino peligroso’

(d) Lenguas con género y clases nominales y clasificadores

Finalmente, como representante de este grupo, el andoké distribuye las entidades animadas en tres categorías basadas en los rasgos de sexo y grado de individuación: masculino (denominada cn31), femenino (cn32) y colectivo (cn33). Los inanimados también se reparten en tres categorías según la individuación, la forma y la consistencia. Así, la cn30 reúne no animados e individuados con forma redondeada o hueca, o bien con una consistencia blanda (*÷isi* ‘piedra’, *púke↔*) ‘canoa’, *-sod↔*) ‘lengua’); la cn2 es de inanimados individuados y engloba, principalmente, elementos alargados (*k↔*)□*?↔*)*d↔* ‘árbol’, *-k↔*)□ ‘bastón’, *-tad↔*) ‘hueso’); finalmente, la cn1 remite a inanimados no individuados: sustancias, términos abstractos, objetos y plantas (*dú?u*; *pɔtakoi* ‘ceniza’; *tuɔ↔i* ‘cerro’, *hɔ?pɔ↔ɔ* ‘noche’; *sed↔*) ‘hoja’; *-tasi* ‘piel, corteza’). La relación que presentan las clases nominales animadas e inanimadas, en la que ha podido identificarse un rasgo común que vincula la clase de los objetos rígidos y largos (troncos de árboles, instrumentos largos y afilados) con la clase de los animados masculinos, y la clase de los objetos redondeados y huecos con los

femeninos, ha llevado a Landaburu a proponer que (1993: 151), “semble signifier, par delà l’idée de sexe au sens biologique, la prégnance cosmique de l’opposition dureté/pénétrabilité”.

	+ individuado		– individuado
no animado	cn2	cn30	cn1
animado	cn31	cn32	cn33
	masculino	femenino	
	<i>rígido</i>	<i>blando</i>	
	<i>alargado</i>	<i>redondeado</i>	
	<i>convexo</i>	<i>cóncavo</i>	

Tabla 2. Relaciones entre criterios semánticos del andoké (adaptado de Landaburu, 1993: 149)

En esta lengua, al igual que el caso del jarawara, las abejas, avispas y abejorros pertenecen todos al género masculino, asignación atribuida a la presencia del agujón que está conceptualizado como instrumento masculino (Jara, 1996: 274).

Conclusiones

A partir de los datos que emergen del análisis y la comparación de un conjunto de lenguas indígenas sudamericanas, se ha podido ver que los fundamentos semánticos que operan en los distintos sistemas de clasificación nominal (género/clases nominales/clasificadores), además de los característicos rasgos de sexo y animacidad que operan en las categorías de género (m/f/n) se encuentran los siguientes valores:

- A) APRECIATIVO
- B) INDIVIDUAL/COLECTIVO
- C) INDIVIDUO/PAR
- D) PARTE/TODO

- E) FORMA
- F) TAMAÑO
- A) El apreciativo se encuentra, en guajiro, asociado al género masculino, funcionalmente marcado en esa lengua, por lo que este uso no difiere del de otras lenguas en las cuales se utiliza el género marcado (el femenino) como diminutivo/apreciativo.
- B) la diferencia individual/colectivo es clara en tehuelche, encarnada en la oposición de los géneros masculino/neutro.
- C) también el tehuelche explota la oposición entre masculino y neutro para indicar el contraste individuo/par, en relación con partes corporales como pies, orejas, testículos, mamas, etc.
- D) Nuevamente, el contraste masculino/neutro se identifica con la diferencia entre la parte y el todo.
- E) La vinculación entre formas cóncavas/convexas y los géneros femenino/masculino se puede encontrar en jarawara; el toba y el andoké, por su parte, asocian la oposición femenino/masculino con las formas redondeada/alargada. El masculino se identifica con formas alargadas, cilíndricas y rígidas en tatuyo, andoké y jarawara. El femenino, con formas huecas/cóncavas en piaroa y en andoké.
- F) La lengua mamaidê expresa por medio del género femenino la idea de gran tamaño (y, eventualmente, peligrosidad).

Bibliografía

- Adams, Karen y Conklin, Nancy. 1973. "Toward a theory of natural classification". En Corum, Claudia; Smith-Clark, Cedric y Wieser, Ann (eds.) *Papers from the Annual Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society* 9 (pp.1-10). Chicago: University of Chicago- Chicago Linguistic Society.

- Aikhenvald, Alexandra. 2000. *Classifiers: A Typology of Noun Categorization Devices*. Oxford: OUP.
- . 2007. “Typological distinctions in word-formation”. En Shopen, Timothy (ed.) *Language Typology and Syntactic Description* (2° Ed., Vol. III, pp. 1-65). Cambridge: CUP.
- Bybee, Joan. 1985. *Morphology: A Study of the relation between meaning and form*. Amsterdam: John Benjamins.
- Corbett, Greville. 1991. *Gender*. Cambridge: CUP.
- Croft, William. 1994. “Semantic universals in classifier systems”. *Word* 45, 2, pp. 145-171.
- Cúneo, Paola. 2009. “El sistema de género en toba con especial referencia al léxico etnozoológico y etnobotánico”. *Revista Estudios en Ciencias Humanas* 7. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste.
- Dixon, Robert Malcom Ward. 2004. *The Jarawara Language of Southern Amazonia*. Oxford: OUP.
- y Alexandra Aikhenvald. 1999. (eds.). *The Amazonian Languages*. Cambridge: CUP.
- Dryer, Matthew. 2007. “Noun phrase structure”. En Shopen, Timothy (ed.) *Language Typology and Syntactic Description* (2° Ed. Vol. II, pp. 151-205). Cambridge: CUP.
- Eberhard, David. 2009. *Mamaindé Grammar. A Northern Nambikwara language and its cultural context*. Utrecht: LOT.
- Fernández Garay, Ana. 2007. “El género en tehuelche”. *Baciylmo* 2, pp. 60-77.
- Gómez-Imbert, Elsa. 1986. *De la forme et du sens dans la classification nominale en Tatuyo*. Paris: ORSTOM.
- . 2000. “Introducción a las lenguas del Piraparaná (Vaupés)”. En: González de Pérez, María Stella y Rodríguez de Montes, María Luisa (eds.) *Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva* (pp. 321-356). Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Jara, Fabiola. 1996. “La miel y el aguijón. Taxonomía zoológica y etnobiología como elementos en la definición de las nociones de género entre los andoke (Amazonía

- colombiana)”. *Journal de la Société des Américanistes de Paris* 82, pp. 209-258.
- Krute, Dana. 1988. *Piaroa nominal morphosemantics*. Ph.D. diss., Columbia University.
- Landaburu, Jon (1993). “Quand le nombre est un genre: en Andoque et en quelques autres langues amérindiennes de Colombie”. *Faits de Langue* 2, pp. 145-159.
- Millán Chivite, Fernando (1994). “*Tipología semántica de la oposición de género no sexuado en español*”. CAUCE (Revista Internacional de Filología y su Didáctica) 17, pp. 53-75.
- Olza Zubiri, Jesús y Miguel Ángel Jusayú (1978). *Gramática de la lengua guajira*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Centro de Lenguas Indígenas.
- Payne, Thomas. 1997. *Describing Morphosyntax: A guide for field linguists*. Cambridge: CUP.
- Seifart, Frank. 2005. *The structure and use of shape-based noun classes in Miraña*. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics.
- Trudgill, Peter. 2002. *Sociolinguistic Variation and Change*. Washington, DC: Georgetown University Press.